

Arquitectos: Ángela García de Paredes, Ignacio Pedrosa
Colaboradores: Álvaro Oliver, Álvaro Rábano, Lucía Guadalupe, Ángel Camacho, Laura Pacheco
Dirección de Ejecución: Antonio García Blay
Estructura: Alfonso G. Gaité, GOGAITE, S.L.
Instalaciones: JG Ingenieros
Propietario: Ayuntamiento de Gandia
Contrata: Alesta Proyectos y Contratas S.A.
Cerámica: Cerámica Cumella
Superficie: 1.075 m²
Fotografías: Luis Asín, Roland Halbe

La UPI de Gandia se ha proyectado desde el lugar, un parterre del parque Ausias March con seis grandes moreras existentes, y desde el material, una pieza cerámica seriada, que construye tanto cerramientos como cubierta.

La UPI, construye el perímetro del parterre - parcela existente, en la ribera sur del río Serpis, liberando un claro en torno las copas de las seis moreras. De esta manera el volumen propuesto no altera la trama del parque, construyendo el propio trazado del jardín e incorporando un patio para el arbolado que se salva de la tala prevista. De esta manera se reutiliza la jardinería a favor de un ajustado presupuesto, optimizando el coste final e incorporando las moreras, previa poda, a favor del proyecto.

Frente al parque y desde el único hueco representativo de la UPI, se divisa el perfil histórico de la ciudad, con edificios como el Palau dels Borgia o el hospital de Sant Marc, ahora Museo Arqueológico.

El parterre pentagonal se levanta con un cerramiento ligero cerámico, despegado del suelo, y de altura variable según los planos de la cubierta inclinada también cerámica, que se horada con el perfil lobulado de las copas de las seis moreras.

La UPI apuesta por un edificio claro y rotundo que lleva implícitas la economía de ejecución y mantenimiento. La amplia cubierta cerámica quebrada configura exterior e interior. La puerta de acceso, abierta hacia las vistas del río, da paso al patio lobulado central que enlaza espacios abiertos, porches y aulas. Sin embargo hacia el exterior el edificio se presenta sobrio y continuo, como una gran empalizada cerámica, evitando el uso de las inevitables vallas y cerramientos en arquitecturas escolares.

La UPI se plantea como un centro experimental para niños de 1 a 12 años donde pueden desarrollar su creatividad, ampliando sus conocimientos fuera del contexto escolar en un ambiente singular. Las unidades temáticas para pintura, teatro, lectura... se organizan en una única planta alrededor del patio en piezas independientes y acristaladas. Cada taller es autónomo, conformando todo el conjunto un parque cultural atractivo para los niños, vinculado a un espacio libre exterior, protegido y controlado, donde también hay una grada para cuentacuentos y un arenero circular a la sombra de las moreras.

Las piezas de cerámica extrusión esmaltadas en tono blanco natural, conforman el cerramiento y la cubierta como material único en el exterior. En el interior suelos de linóleo azul y techos de virotterm, para absorción del ruido infantil, son el acabado para la estructura vista de muros de hormigón.

